

Poemas de una noche en vela

Clara Brassesco

Poemas de una noche en vela



Capítulo 1

Certeza lejana

Y fantaseas entre los arroyos,
Un conspicuo sopesar,
Escapando de las agujas,
Caes en aguas profundas

Así es cómo te ves,
Atrapada entre el ayer,
Y las promesas del mañana,
Porque nada es evidente

Porque lo claro y distinto,
Se oponen a lo confuso,
Y en mí reina la confusión,
Casi que por amor

Presa de la ambigüedad,
Me dejo llevar,
De aquí para allá,
Hasta el final

Con los vientos,
Que me arrastran,
Y las olas,
Que me atrapan

Entre el cielo y la tierra,
Aire abundante,
Certeza lejana,
Duda tajante

Capítulo 2

Con las manos vacías

Tus manos están vacías,
Y las mías llenas de espinas,
Sólo quieres los pétalos,
Yo quiero tus espinas

Déjame acariciarte una vez,
Sólo una vez,
Hechizarte quiero,
Ser tu deseo insaciable

Camina lento,
Pisa fuerte,
Un hombre quiero,
Que cure mis espinas

Arráncalo de mi pecho,
El miedo aniquila,
Sostenme con tu mirada,
No me dejes caer

Vida por vida,

Yo te entrego la mía,

Sin garantía,

Con las manos vacías.

Capítulo 3

Fotos blanco negro

Fotos blanco negro,
De una vida pasada,
Olvidada en fragmentos

Sacadas de juicio,
Sin espera,
Se acomodan entre recovecos

A este hueco corazón,
No alcanzan a llenar,
Se arrugan,
Las quema el fulgor del recuerdo

Me envían lejos,
A otros campos vuelo,
Pero vida en ellas ya no hay

Siguen envueltas,
Ocultas entre cajones,
Pero a veces alguna cae,

El suelo acarician,
Y un huracán detonan

Vuelan,
Lejos vuelan,
A otros campos llegan
Y desde la cima de la montaña,
Las veo pasar

A este hueco corazón,
Deja en desazón.

Capítulo 4

Dulce soledad, dulce tormento

Si pudiéramos caer,

Tan solo una vez,

Y dejar de correr,

Si pudiéramos sentir,

Sin dejar de pensar,

¡Ah, pensar!

Qué alivio, qué tormento,

Si cada vez que pienso,

Existo un poco menos,

Si cada vez que la soledad,

La dulce soledad me azota,

Pudiera dejar de pensar,

Sin prisa,

Me hundo en el mundo,

Y el aire asfixia,

El pecho se contrae,
Y sueñas que dejas de soñar,
Entonces vuelves a caer...

¿Y todo para qué?
Si la soledad y la tristeza me ahorcan,
¿Por qué estoy tan cómoda entre ellas?

Ni de aquí,
Ni de allá,
Nunca tan sola,
Como en este día fugaz

Capítulo 5

Ese aroma...

Me voy acercando,
Cada pequeño acto,
Me parece un gran paso

Despierto entre flores,
Pero no puedo oler,
El aroma del amor

Siento,
Ergo sum,
Una quimera

Y voy andando,
Navegando entre las olas,
Donde infinitas fantasías desbordan

Vivo,
Ergo sum,
Hacia el paraíso voy

Salgo al encuentro de la realidad,

¿Pero qué es la realidad?

Nunca la alcanzo

Y voy nadando,

Me voy acercando,

A ese aroma,

A ese perfume que de las flores emana

Al amor de mi vida,

Aquel que tras una reja encuentro,

Con la llave aguardo

Las barreras dentro están,

Y a ese aroma,

Me acerco más y más

Capítulo 6

En otro lenguaje

Mis pasiones,
Lo máspreciado que tengo,
En ellas vivo,
Por ellas respiro,

Bajo una noche estrellada,
Un recuerdo aguarda,
Latente,
Dormido,

Me confundo con esta vieja coraza,
No doy crédito a mi sentir,

Me esfuerzo en recorrer un camino infértil,
Repleto de pisadas pasadas,
Ajenas pero apropiadas,

Si me detengo,
Caigo,
Si continúo vuelo

¿A dónde?

Hacia un desierto incierto,

A un océano desconocido,

Allá lejos,

Aquí cerca,

Tierras fértiles de sueños,

Una promesa aloja mi pecho,

Se revela bajo extrañas formas,

En otros lenguajes habla,

Lenguaje poco lógico,

No te entiendo,

A veces solo basta escuchar con el corazón.

Capítulo 7

Con ojos de Niña

Una tarde de verano,

Con ojos de Niña,

Me acordé de ti,

Te seguí hasta el final,

Con los ojos vendados,

Y caminamos a la par,

Hasta que el precipicio nos encontró,

Con ojos de Niña,

Te olvidé una noche de invierno,

Me alejé en el último cuarto,

De la torre más alta,

Y volví a nacer,

Con mente de adulta todo olvidé,

Todo lancé por el balcón,

Quemé, destruí y recorté,

Con corazón de adolescente,

Te negué, me negué,
Y con mis manos un muro construí,
Para el precipicio no ver,
Para el vacío no sentir,

Con paciencia derribo hoy este muro,
Ladrillo por ladrillo,
Día a día,
A veces más rápido y abruptamente,
A veces más lento y con calma,
Pero siempre, siempre
Con ojos de Niña